

Mi museo imaginario



Díaz-Castilla

Mi museo imaginario

Palacio de Congresos y Exposiciones
Lienzo Norte Ávila

Septiembre a Diciembre 2026

Catálogo: Mi museo imaginario

Edita : Fundación Tejerina Centro de patología de la mama

Textos y pinturas: Luciano Díaz-Castilla

Fotografía portada: Alfredo Urdaci

Diseño y fotografías: Arnaldo García

Es un verdadero honor y un motivo de gran alegría para mí, como Alcalde de esta maravillosa ciudad dar la bienvenida a una muestra artística que, estoy seguro, no dejará a nadie indiferente: **"Mi universo imaginario"**, la obra viva, latente y generosa de uno de nuestros creadores más insignes y queridos **Luciano Díaz-Castilla**.

Ávila es una ciudad esculpida en piedra, impregnada de historia, misticismo y silencio. Es una tierra recia, de horizontes infinitos y luces limpias. Pero hoy, gracias a la mirada y a las manos de Luciano, ese silencio se llena de un diálogo vibrante a través del color y de la forma, de una poesía visual que nos estremece. Esta exposición no es solo una colección de lienzos; es una ventana directa al alma de un creador que ha sabido capturar la esencia de nuestra tierra y, al mismo tiempo, transformarla en algo universal, onírico y profundamente conmovedor, es testamento de un artista que ha dedicado su vida a buscar la belleza y la verdad a través del pincel.

Luciano Díaz-Castilla es un referente indiscutible de nuestro arte contemporáneo. Un pintor que, con una sensibilidad única, nos invita a despojarnos de los prejuicios de lo cotidiano para adentrarnos en su propio cosmos. Un poeta que sustituyó la pluma por el pincel, que posee esa rara y sagrada cualidad de los grandes genios: la de despojarse de las cadenas de lo material para rescatar el espíritu de las cosas.

En este "universo imaginario" que hoy nos regala, las texturas vibran con pulso propio, los paisajes de nuestra memoria se transforman en pura emoción y la abstracción se convierte en el lenguaje más honesto, más libre y más rotundo para explicarnos el mundo. Su pintura no busca ser un espejo de la realidad, sino un puente hacia lo invisible.

Como Ayuntamiento, tenemos el firme compromiso de hacer de Ávila un escenario vivo para la cultura, un espacio donde el talento y la genialidad artística encuentren siempre un hogar. Creo firmemente que el verdadero progreso de una sociedad no se mide solo por sus infraestructuras, sino por la riqueza de su alma, por su capacidad de conmoverse y de apoyar la cultura.

Apoyar esta grandiosa muestra a Ávila es un acto de justicia y un regalo incalculable para los sentidos de todos nuestros vecinos y de quienes nos visitan.

Quiero agradecer profundamente a Luciano su generosidad al compartir con nosotros este pedazo de su mente y el regazo de su corazón desde la convicción de que su obra nos ennoblece como ciudad y nos reconcilia con el significado más excelso y profundo de la vida.

Jesús Manuel Sánchez Cabrera

Alcalde de Ávila

Nací en Ávila, una tierra que nunca deja de acompañarnos, aunque la vida nos lleve lejos de ella.. Quizá por eso, cada vez que contemplo la obra de Díaz-Castilla, tengo la sensación de regresar a esos paisajes, a esa luz y a esa forma de entender la vida que sólo quien conoce esta tierra puede transmitir con tanta autenticidad.

En este museo imaginario se dan cita Ávila, sus murallas, Gredos, los campos. los animales, las estaciones, los retratos y la memoria. Cada pintura refleja una mirada serena y profundamente humana, capaz de encontrar belleza en lo cotidiano y de convertirla en emoción.

He tenido la fortuna de conocer a Díaz-Castilla y siempre he admirado la honestidad con la que vive y crea. Esa misma autenticidad se percibe en cada una de sus obras, que hablan por sí solas y no necesitan más explicación que la sensibilidad de quien las contempla.

Es para mí una satisfacción acompañar este catálogo, que recoge una parte tan significativa de su trayectoria artística. Confío en que quienes recorran estas páginas descubrirán no sólo a un gran pintor, sino también a una persona que ha sabido transformar sus recuerdos, su tierra y su forma de mirar el mundo en un legado lleno de belleza.

Armando Tejerina

MI MUSEO IMAGINARIO

Asistimos a la génesis de un universo personal y profundo, "Mi museo imaginario", la más reciente y conmovedora propuesta del maestro Luciano Díaz- Castilla.

Hablar de Luciano es hablar de un artista que no pinta paisajes, sino que los siente; que no retrata la luz, sino que la atrapa y la libera sobre el lienzo; que posee el don de despojar a lo sustantivo de lo accesorio porque lo que importa no es el detalle figurativo, sino la esencia espiritual de lo que observa y que invita al espectador a completar la escena con su propia sensibilidad.

Es este un museo efímero pero atemporal que constituye, en muchos sentidos, un acto de generosidad porque nos está entregando las llaves de su refugio más sagrado. Aquí, las raíces de los árboles, los retratos, paisajes o las luces del atardecer, dejan de ser geografía para convertirse en geometría del alma.

Luciano Díaz-Castilla nos demuestra una vez más que el arte no es solo algo que se mira, sino aquello que se habita. Su obra es un puente entre lo que vemos y lo que sentimos, recordándonos que la belleza más auténtica es aquella que se filtra por el tamiz de la imaginación.

En este espacio mágico, un árbol no es solo madera y hojas; es una columna de vida. Un horizonte abulense no es solo una línea; es un suspiro de la tierra. El color es un acto de fe en la luz. Cada rasgo es un latido tras el lienzo. Y contemplar su obra es, para nosotros, un acto cabal de redescubrimiento.

Su arte nos enseña que, aunque el mundo exterior sea a veces gris o convulso, dentro de nosotros — y en este museo— siempre habrá un refugio luminoso para el silencio compartido, para el abrazo del color y la honestidad de sus trazos.

Dicen que los museos son lugares donde se custodia el pasado; pero lo que Luciano Díaz-Castilla nos ofrece en "Mi museo imaginario" es un presente continuo, un mapa de sentimientos esbozado con la sabiduría de quien lleva toda una vida escuchando el latir de Castilla, que no pinta lo que ve sino lo que nos hace falta ver. Su obra se concibe como puente tendido entre lo visible y lo invisible, entre lo que contemplan los ojos y lo que vibra en el corazón, recordándonos que la belleza más pura y auténtica es aquella que se filtra por el sutil tamiz de la imaginación que no es una huida estéril de la realidad, sino la forma más profunda, lúcida y descarnada de comprenderla.

Les invito a que los ocres les den calor, que los azules les concedan paz y que la obra de mi admirado Luciano susurre al oído de cada observador que el mundo, a pesar de sus grietas, sigue siendo un lugar hermoso si sabemos mirarlo a través de sus ojos que son también reflejo de la contemplación vital de Juan de la Cruz.

Francisco Javier Sánchez Rodríguez

Comisario de la exposición

Ávila



Ávila en la noche 100 x 73 cm



Ávila en el atardecer 46 x 38



Ávila 46 x 38



Ávila 73 x 60



Ávila 73 x 60



Ávila 100 x 81



Ávila con amapolas 73 x 60



Ávila en la noche 73 x 60



Ávila 73 x 60



Ávila 73 x 60



Ávila 100 x 73



Ávila 73 x 60

Salamanca



Salamanca 200 x 114



Salamanca con luna 92 x 73



Noche de Salamanca 100 x 81

Mi Valle



Valle del Corneja 114 x 146



La flor de María 92 x 73



Escaramujo y encinas 100 x 81



Bodegón, con el cerro de la Cruz 97 x 129,5

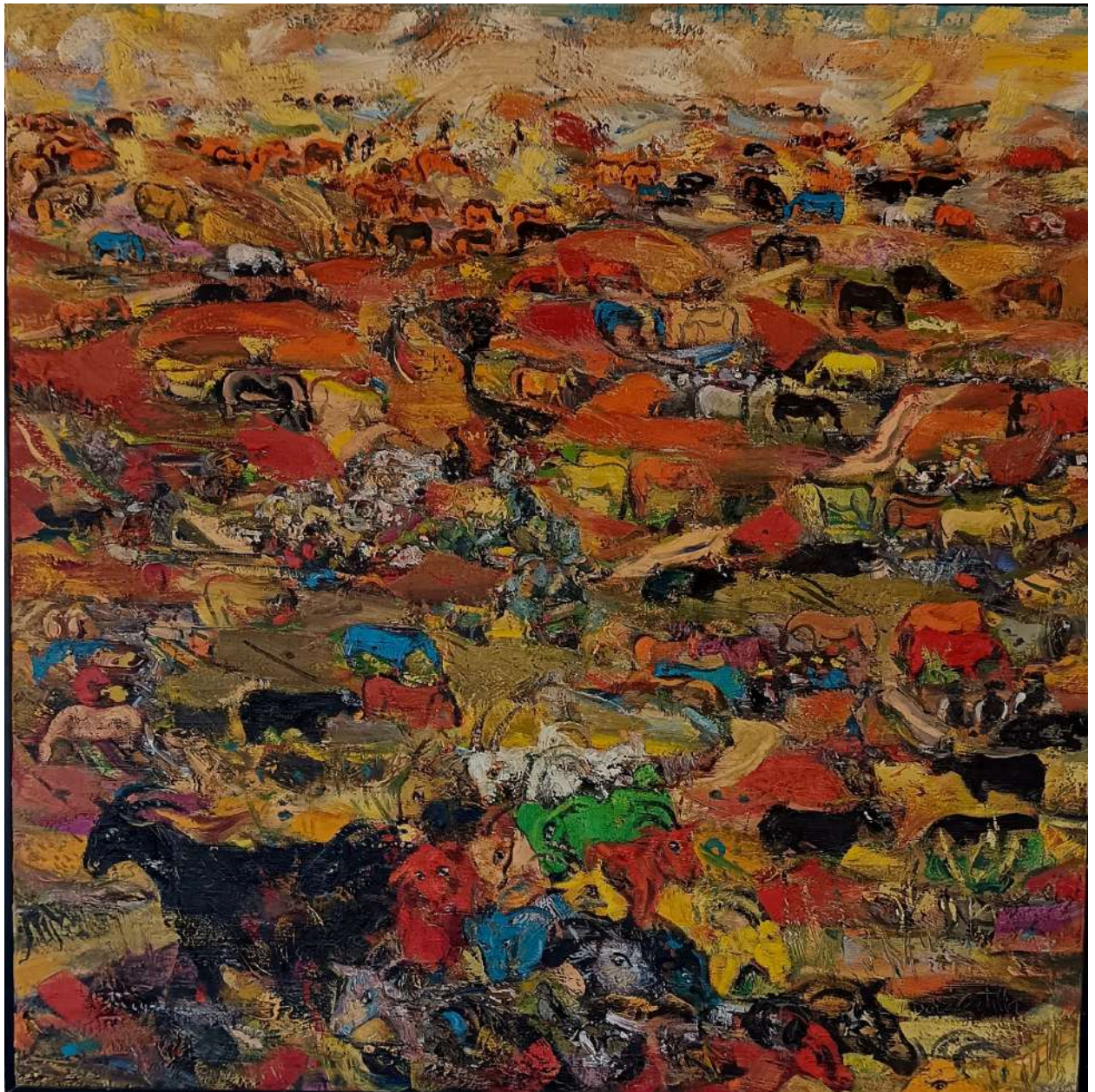
Bellas artes



Desnudo 130 x 81



El monje 97 x 127



Animalandia 200 x 200

Caballos



Caballo blanco en la tormenta 92 x 73



Jinete y caballo apocalíptico 100 x 81



Jinete y caballo apocalíptico 73 x 60



Caballo rojo en otoño 100 x 81

Cabras



Cabras azules 100 x 81



El trato de la cabra 92 x 73



Cabras entre flores 100 x 73



Cabras de Gredos 100 x 81

Toro



Toro ibérico 100x81

Vacas



Vacas en los Cotanillos 200 x 100



Vacas con chopos de otoño 100 x 81



Vacas pasciendo entre flores 92 x 73



Vaca tumbada en invierno 146 x 114

Ferias



Feria de Piedrahíta 146 x 114



Feria de Villafranca 100 x 81



Feria de Villafranca 100 x 81



Feria de Villafranca 100 x 81



Feria de Villafranca 100 x 73



Feria de Piedrahíta 100 x 81



Feria de Piedrahita 146 x 114



Feria de Piedrahita 146 x 114

Gredos



Gredos con cabras 200 x 200



Cristales nieve 100 x 81



Piedra de Gredos 100 x 81



Gredos 146 x 114



Montaña de nieve 100 x 81



Trucha frente a Gredos 100 x 81



Gredos piedra 100 x 81

Retratos



Autorretrato 73 x 60



Mariángeles 94 x 146



Mi madre 90 x 60



Mi Padre 41 x 33



Mi Padre sentado en un haz de trigo 73 x 99



Mi padre 89 x127,5

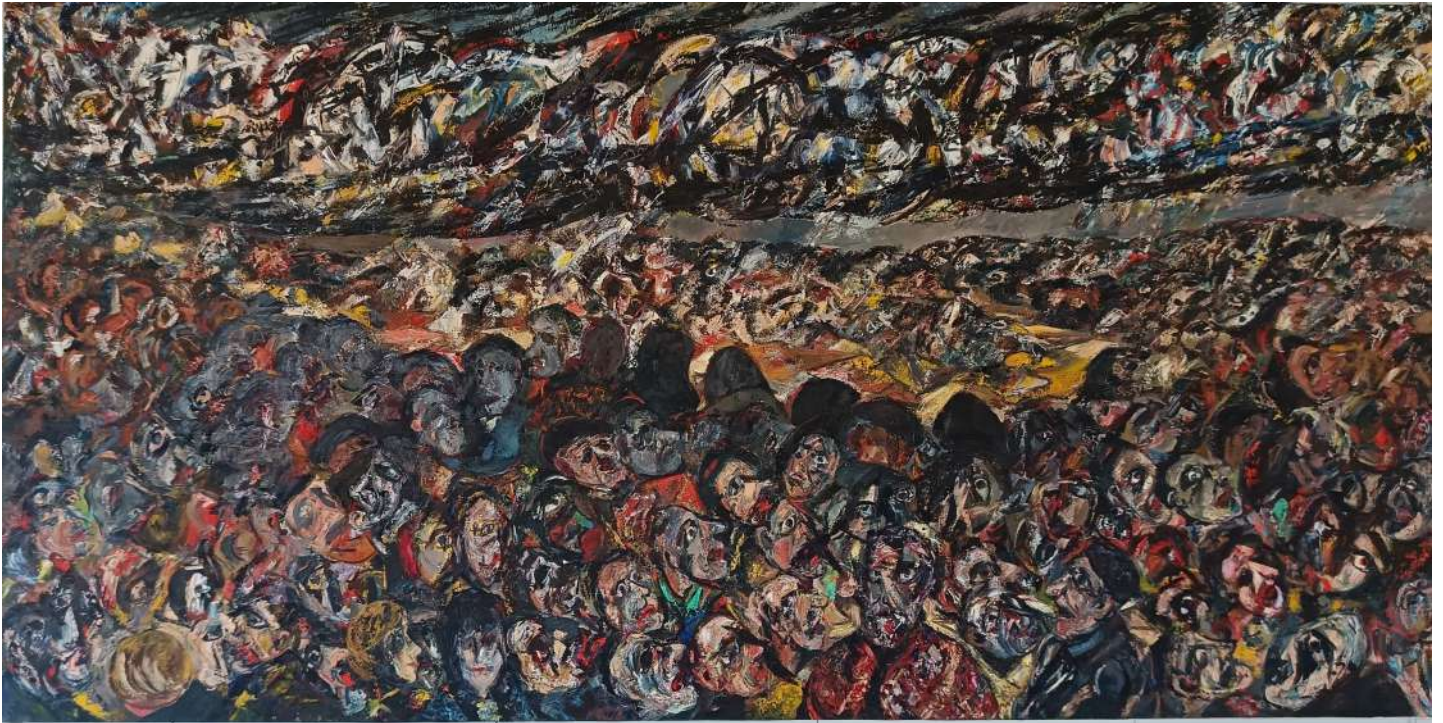


Arnaldo 46 x 38

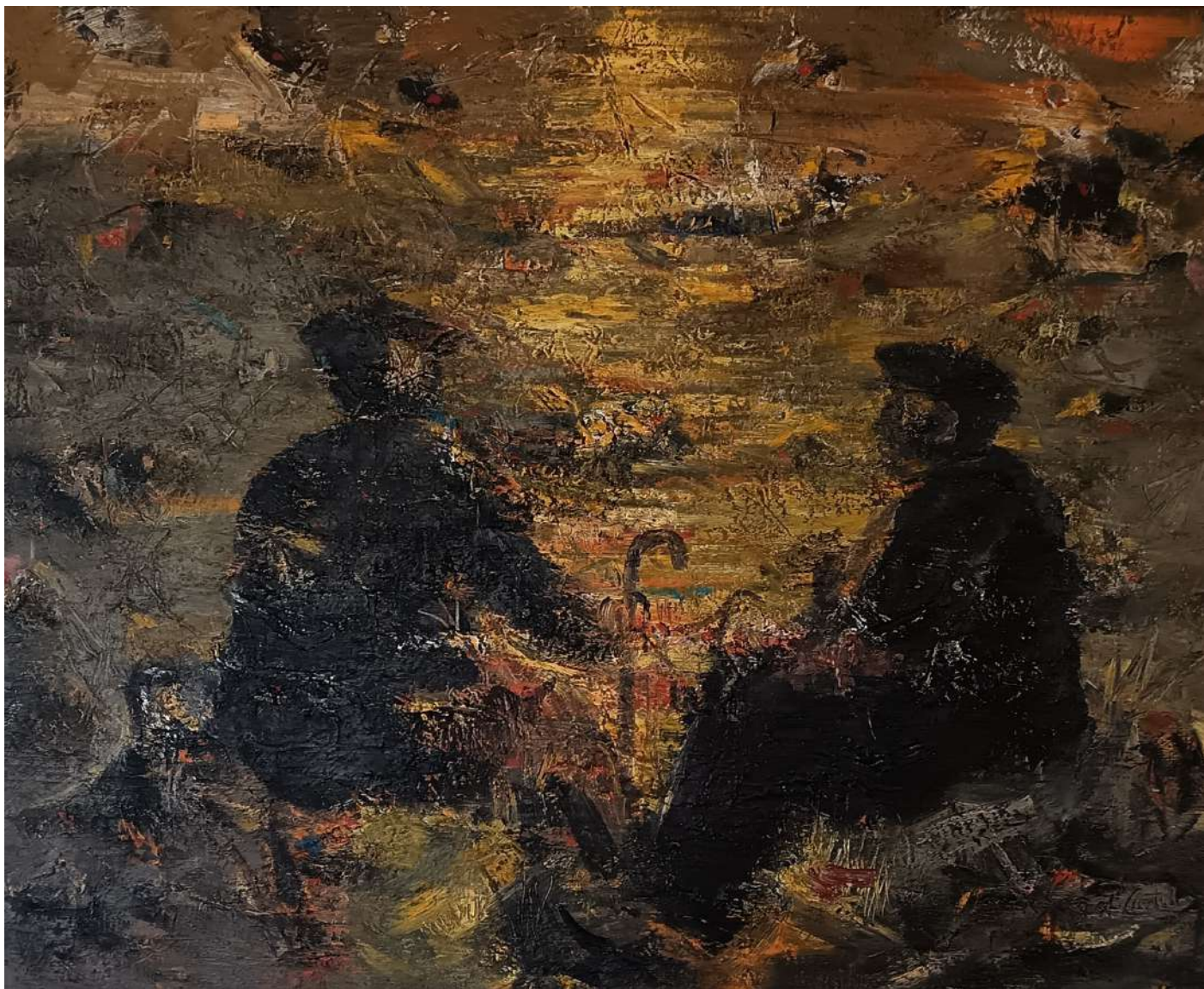


Niño entre flores 73 x 60

Hombres



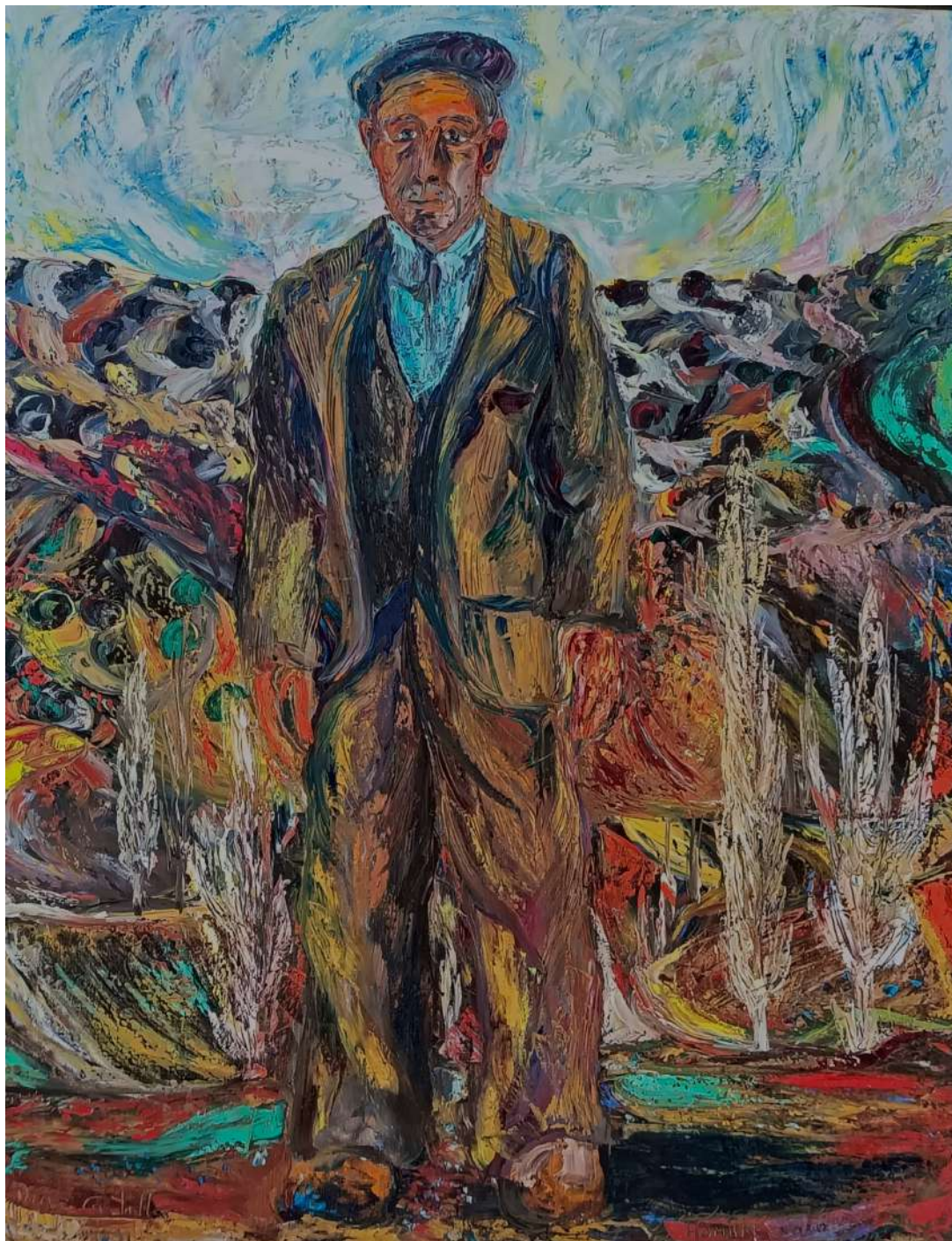
La larga espera 400 x 200



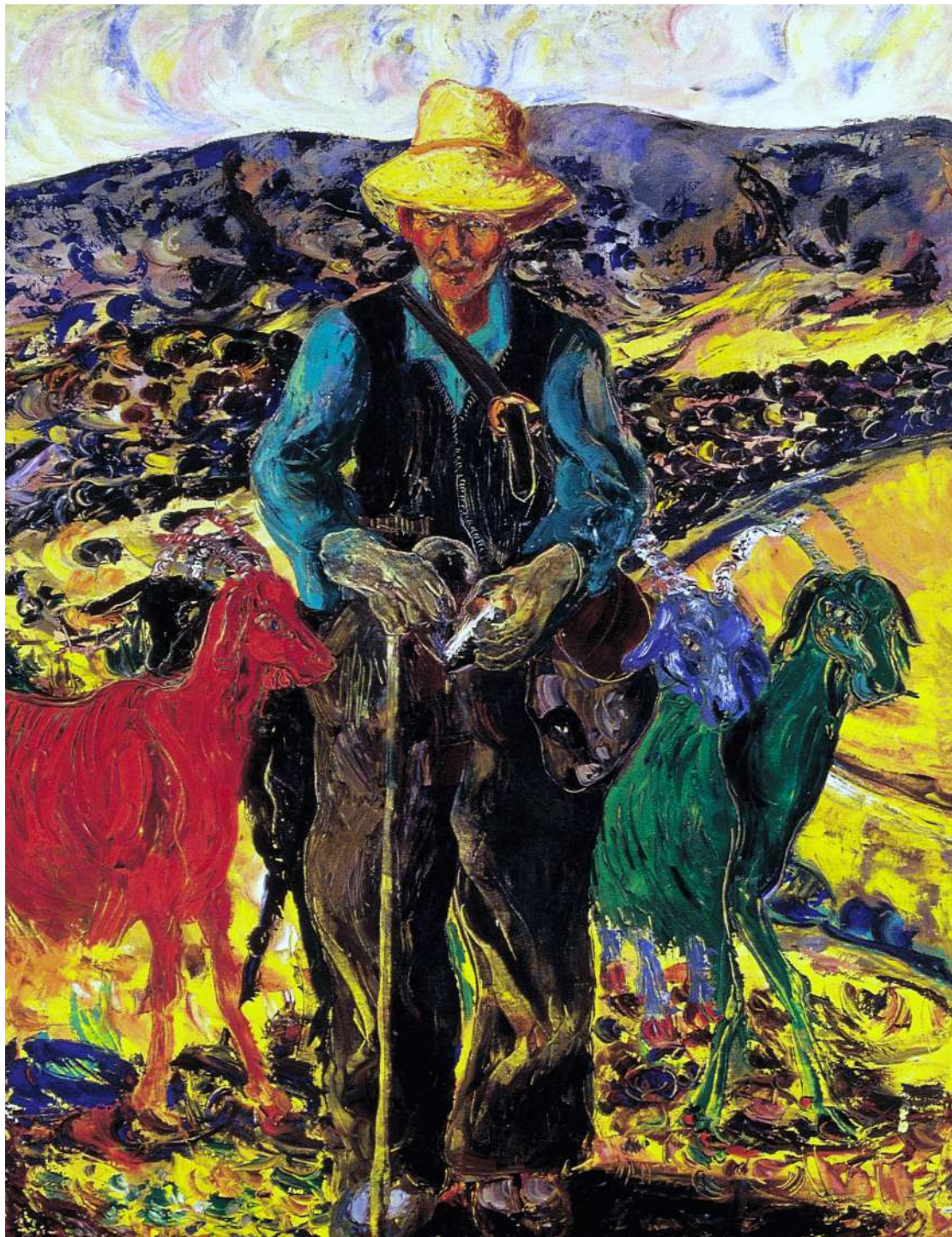
Diálogos de atardecer 160 x 130



El sembrador 114 x 146



Hombre solo 114 x 146



El cabrero 114 x 145



Jugando la última partida 100 x 81



Hombres en la noche 100 x 81



Despedida de los hombres 114 x 146



Hombres y máscaras 81 x 100

Paisajes



Paisaje místico 100 x 81



Paisaje en paralelas con alambrada 100 x 81



Paisaje en paralelas 100 x 81

Amapolas



Campo de amapolas 146 x114



San Miguel de Corneja con craneo y amapolas 100 x 81



Cesta con amapolas 100 x 81

Otoños



Otoño 114 x 146



Otoño azul con caballos 100 x 81



Viento de otoño 100 x 81



Chopos de otoño con caballos 100 x 81



Paisaje de otoño de Villafranca 100 x 73



Paisaje de otoño 73 x 60

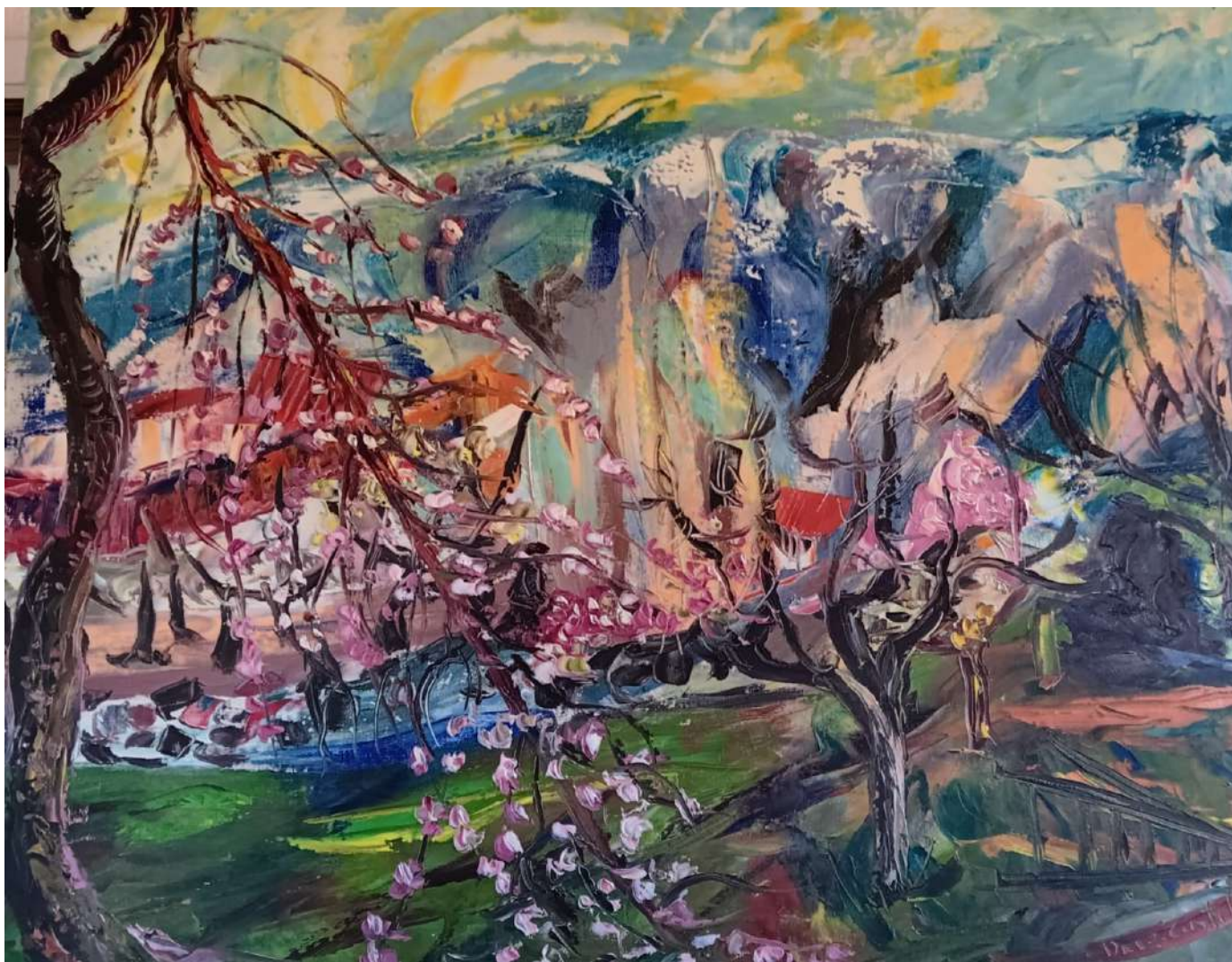
Primavera



Sol de Primavera 200 x 200



Nacimiento de la primavera 100 x 81



Paisaje en primavera 92 x 73



Niña entre flores 100 x 70

Ritmos de invierno



Corona de espinas 100 x 81



Valla alamburada 100 x 81

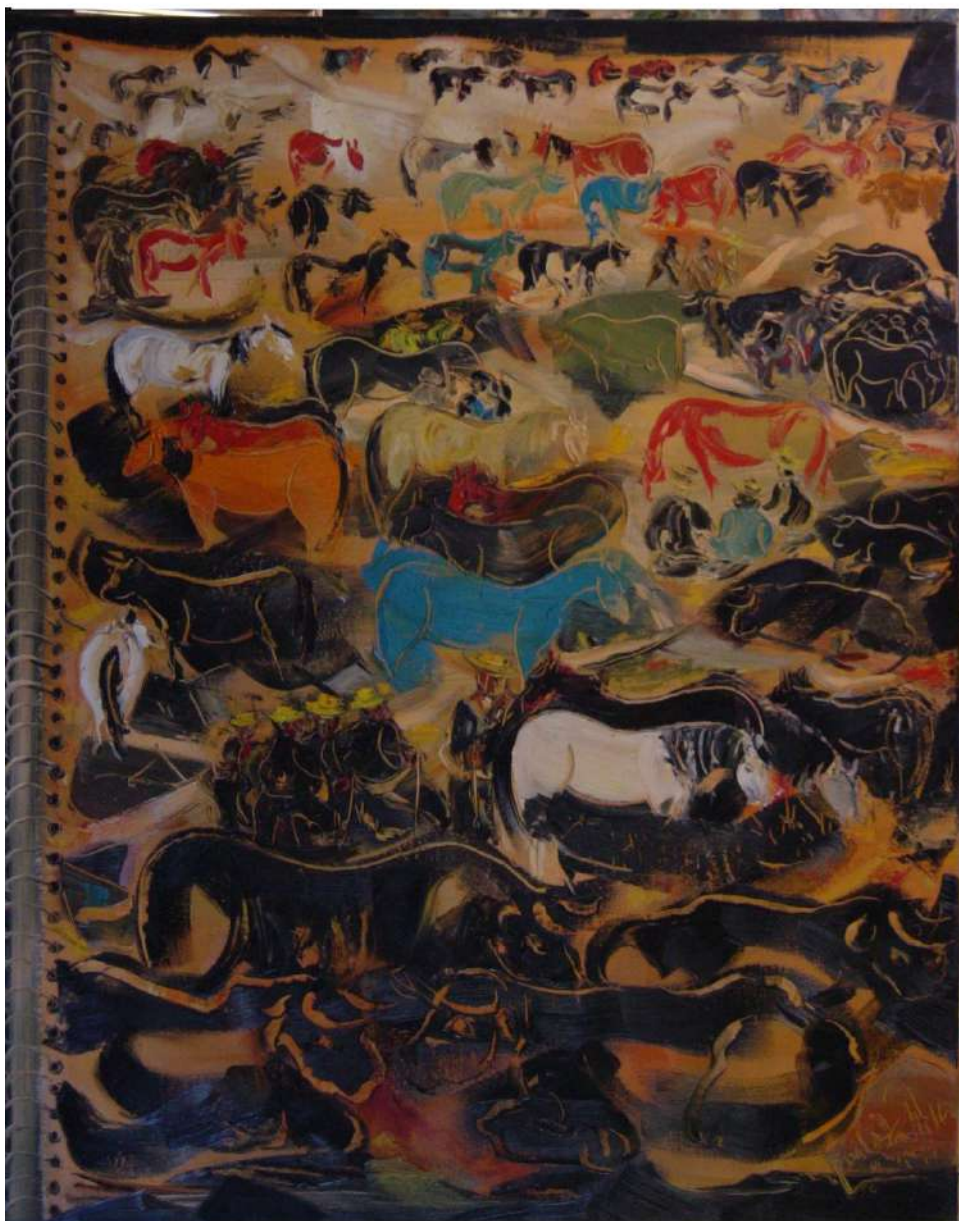


Gran crucifixión 100 x 81

Cuadernos de la memoria



Cuadernos de la memoria 160 x 130



Feria de Piedrahía 160 x 130



Cuaderno de la memoria (caballos) 100 x 81



Hoja arrancada de un cuaderno azul 114 x 146

Pueblos abandonados



Pueblo abandonado 100 x 81



Pueblo abandonado 100 x 81



Pueblo abandonado 73 x 60

El mar



El naufragio 100 x 81

Religiosos



El Grito 146 x 114



Crucifixión 81 x 146



Cristo y mascararas 100 x 81



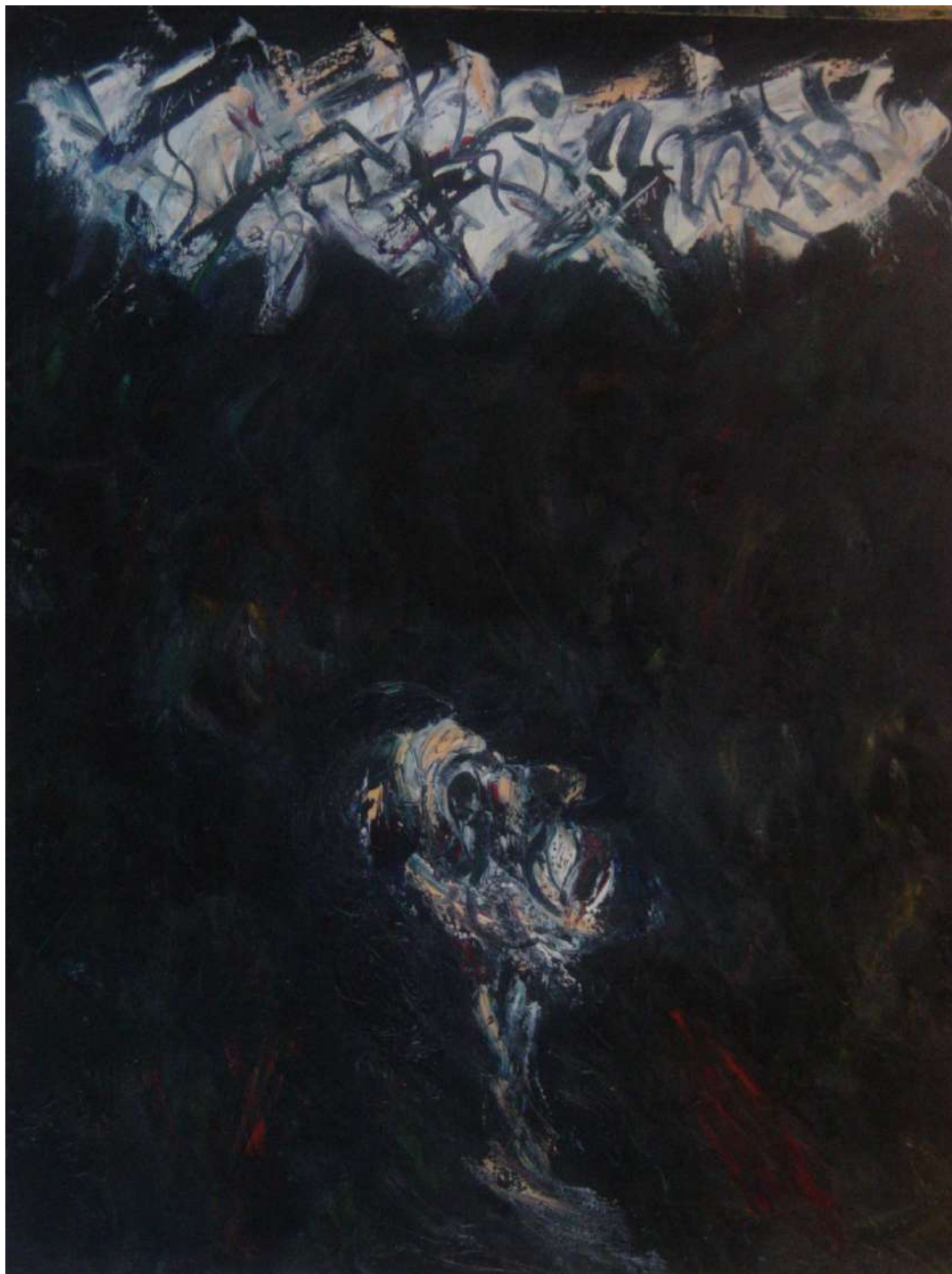
Diálogos junto a la cruz 95,5 x 146



El hombre agotado 100 x 81



Pentecostes 98 x 130



La sentencia 114 x 146



Cristo crucificado 200 x 42

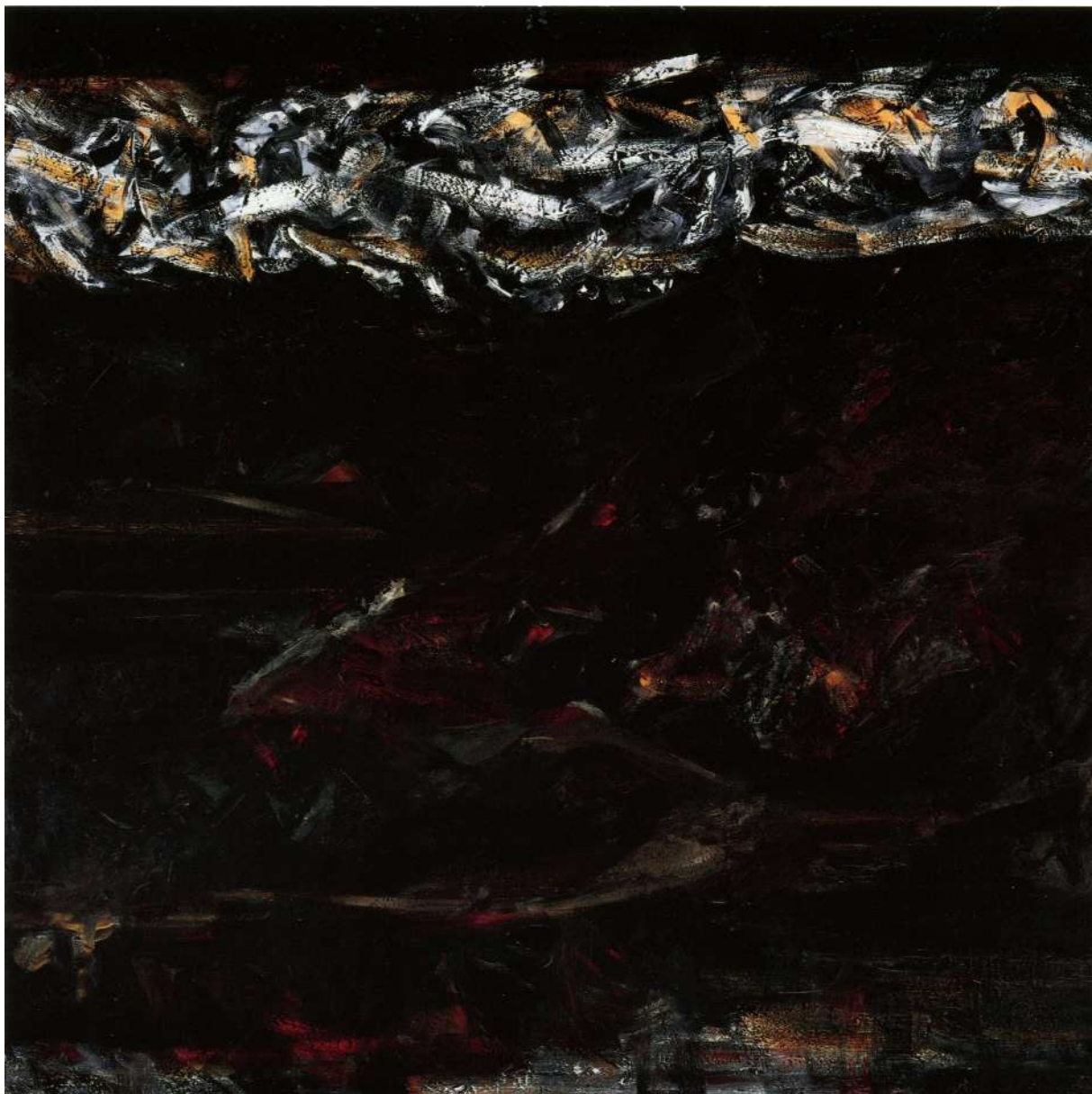


Cristo crucificado 206 x 44

Amor y Luz

(Todas las obras de esta colección son de 200 x 200)

Noche oscura



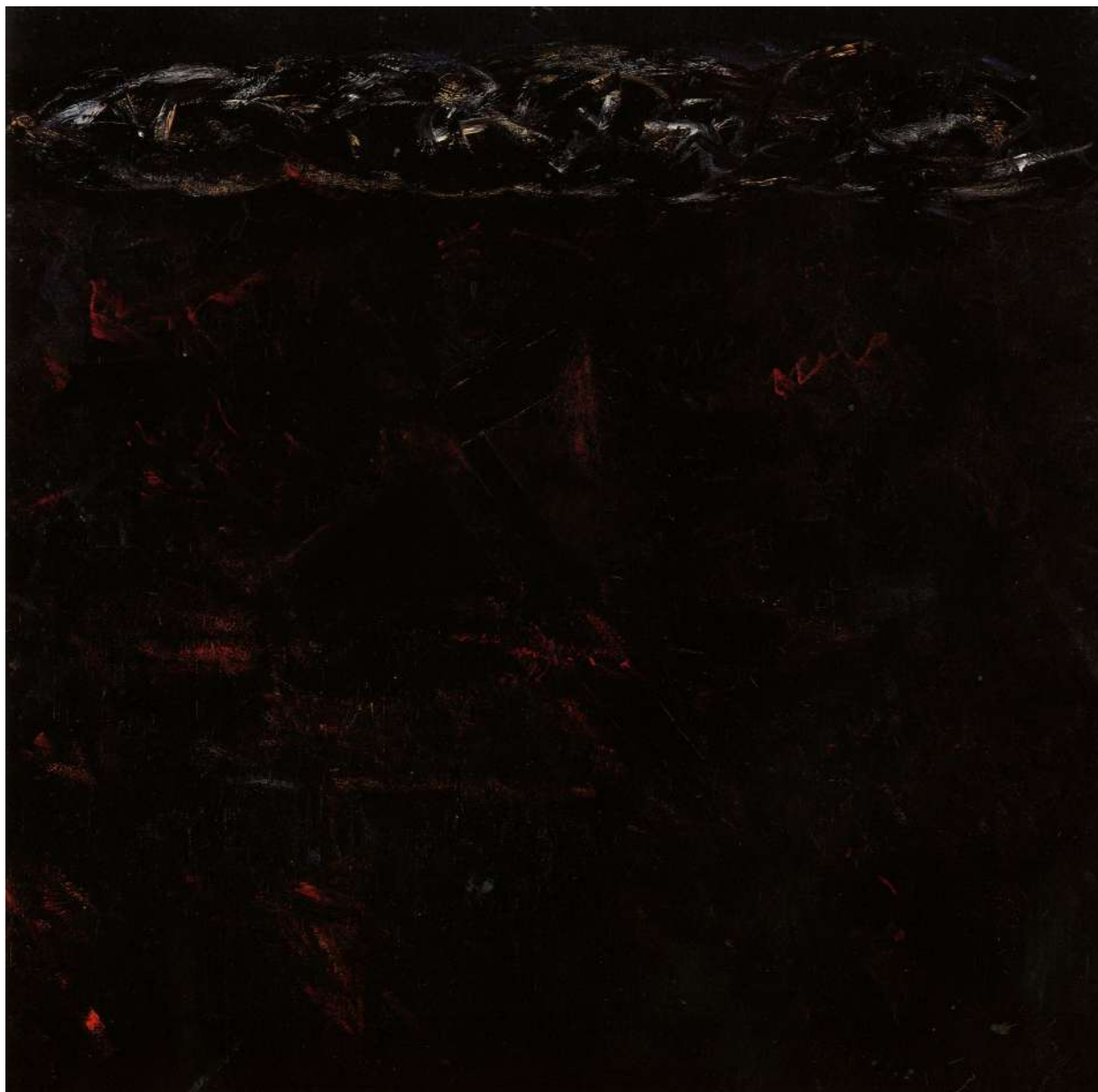
En una noche oscura,
con ansias en amores inflamada
¡oh dichosa ventura!
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada;



a oscuras, y segura
por la secreta escala disfrazada
¡oh dichosa ventura!
a oscuras y en celada
estando ya mi casa sosegada.



En la noche dichosa,
en secreto que nadie me veía
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.



Aquésta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía
en parte donde nadie parecía.



¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amables más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado trasformada!



En mi pecho florido,
Que entero para él solo se guardaba,
Allí quedó dormido
Y yo le regalaba
Y el ventalle de cedros aire daba.



El aire de la almena
cuando yo sus cabellos esparcía
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.



Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

Cántico espiritual



¿Adónde te escondite,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huíste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido.



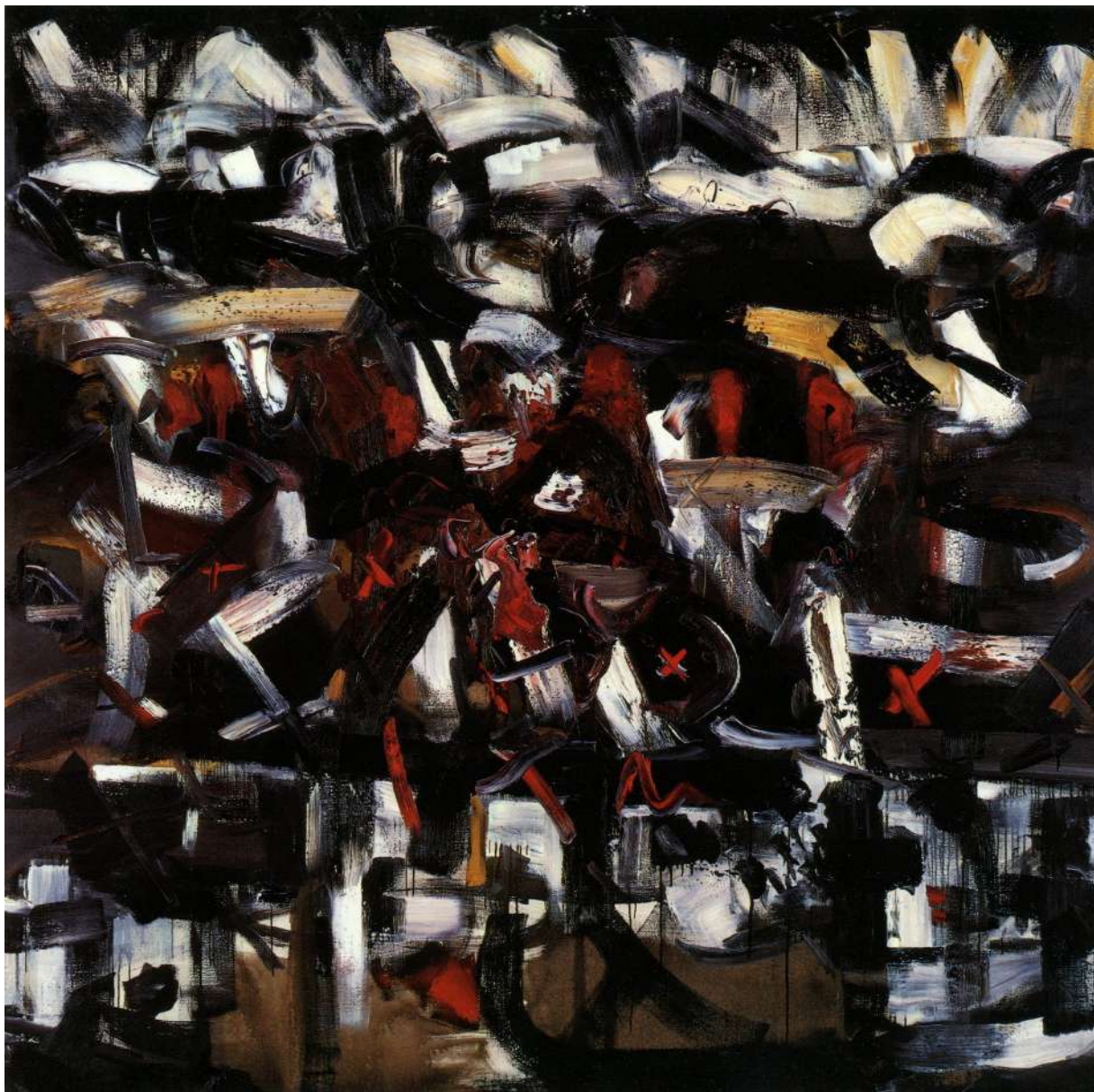
Pastores lo que fuerdes
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquel que yo más quiero,
D+decidle que adolezco, peno y muero.



Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores
ni temeré las fieras
y pasaré los fuertes y fronteras.



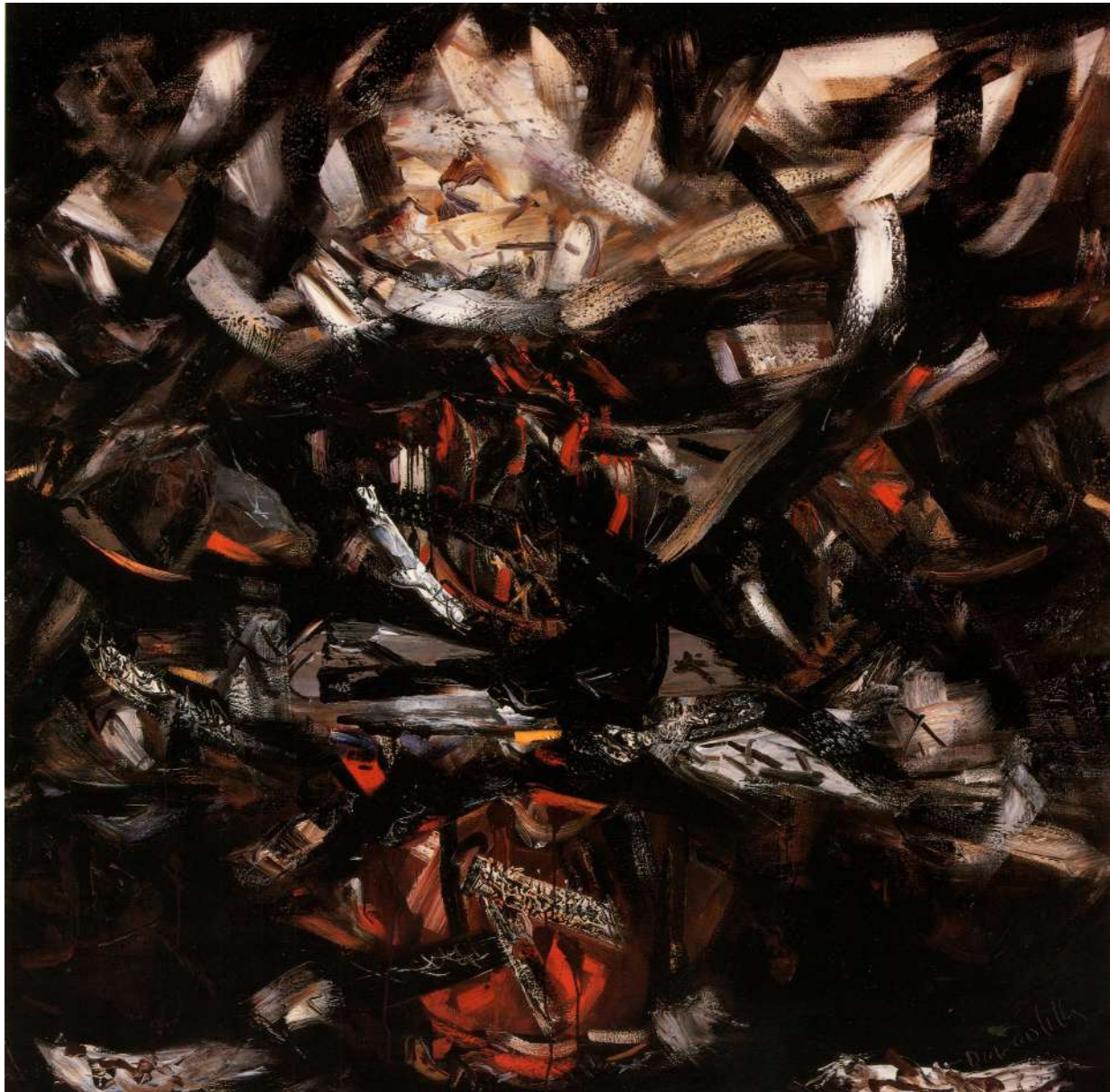
¡Ay!, quién podrá sanarme?
¡Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero
que no saben decirme lo que quiero!



Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo
y todos más me llagan
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo.



Mas ¿ cómo perseveras,
¡oh vida!, no viviendo donde vives
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?



¿Por qué, pues, has llagado
aqueste corazón, no lo sanaste?
Y, pues me le has robado,
¿por qué así le dejaste,
y no tomas el robo que robaste?



¡Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshacellos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbré dellos,
y sólo para ti quiero tenellos!



¡Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia y la figura!



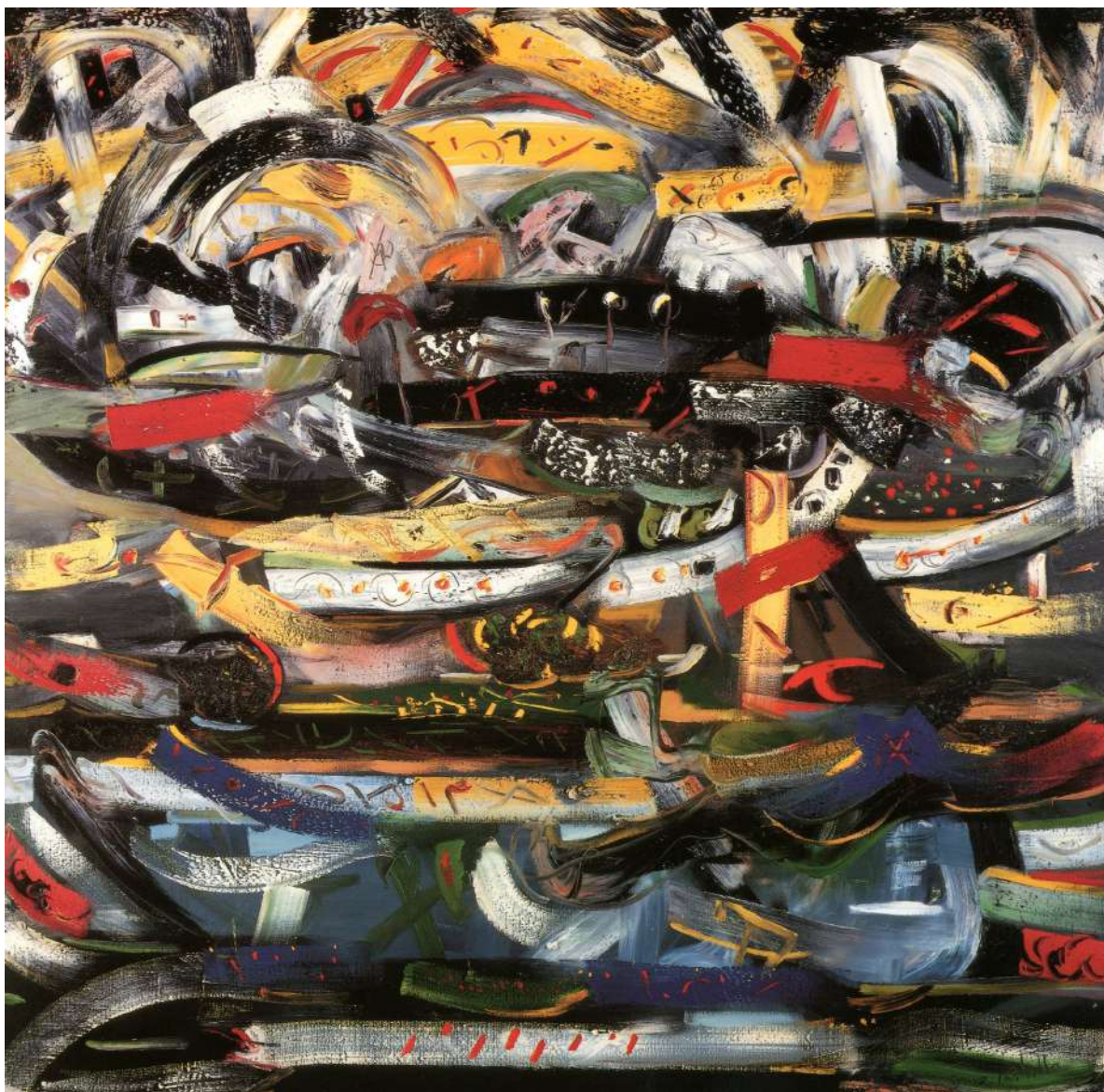
¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!



¡Apártalos, Amado,
que voy de vuelo!

Esposo

¡Vuélvete, paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, y fresco toma!



Mi Amado las montañas
los valles solitarios nemorosos
las ínsulas extrañas
los ríos sonoros
el silbo de los aires amorosos

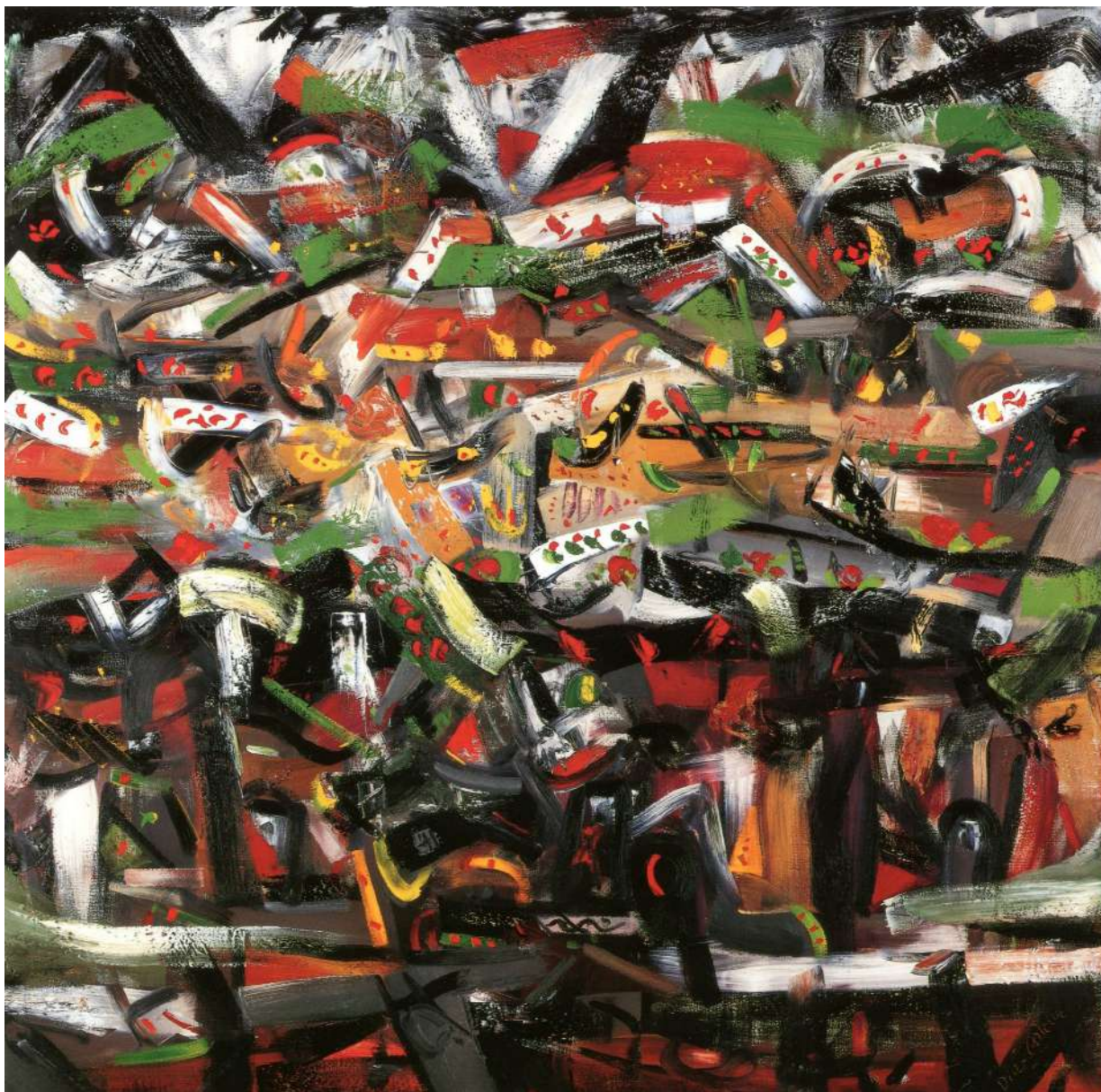
la noche sosegada
en par de los levantes del aurora
la música callada
la soledad sonora
la cena que recrea y enamora.



Cazadnos las raposas,
que está ya florecida nuestra viña,
en tanto que de rosas
hacemos una piña,
y no parezca nadie en la montaña.



Detente, cierzo muerto;
ven, austro, que recuerdas los amores,
aspira por mi huerto,
y corran sus olores
y pacera el Amado entre las flores.



¡Oh ninfas de Judea!
en tanto que en las flores y rosales
el ámbar perfumea,
morá en los arrabales,
y no queráis tocar nuestro umbrales.



Escóndete, Carillo,
y mira con tu haz a las montañas
y no quieras decillo,
mas mira las campañas
de la que va por ínsulas extrañas.



A las aves ligeras,
leones, ciervos, gamos saltadores,
montes, valles, riberas,
aguas, aires, ardores
y miedos de las noches veladores;

por las amenas liras
y canto de sirenas os conjuro
que cesen vuestras iras,
y no toquéis el muro,
porque la esposa duerma más seguro.



Entrado se ha la esposa
en el ameno huerto deseado
y a su sabor reposa
el cuello reclinado
sobre los dulces brazos del Amado.



Debajo del manzano
allí conmigo fuíste desposada;
allí te di la mano
y fuíste reparada
donde tu madre fuera violada.



Nuestro lecho florido
de cuevas de leones enlazado
en púrpura tendido
de paz edificado
de mil escudos de oro coronado.



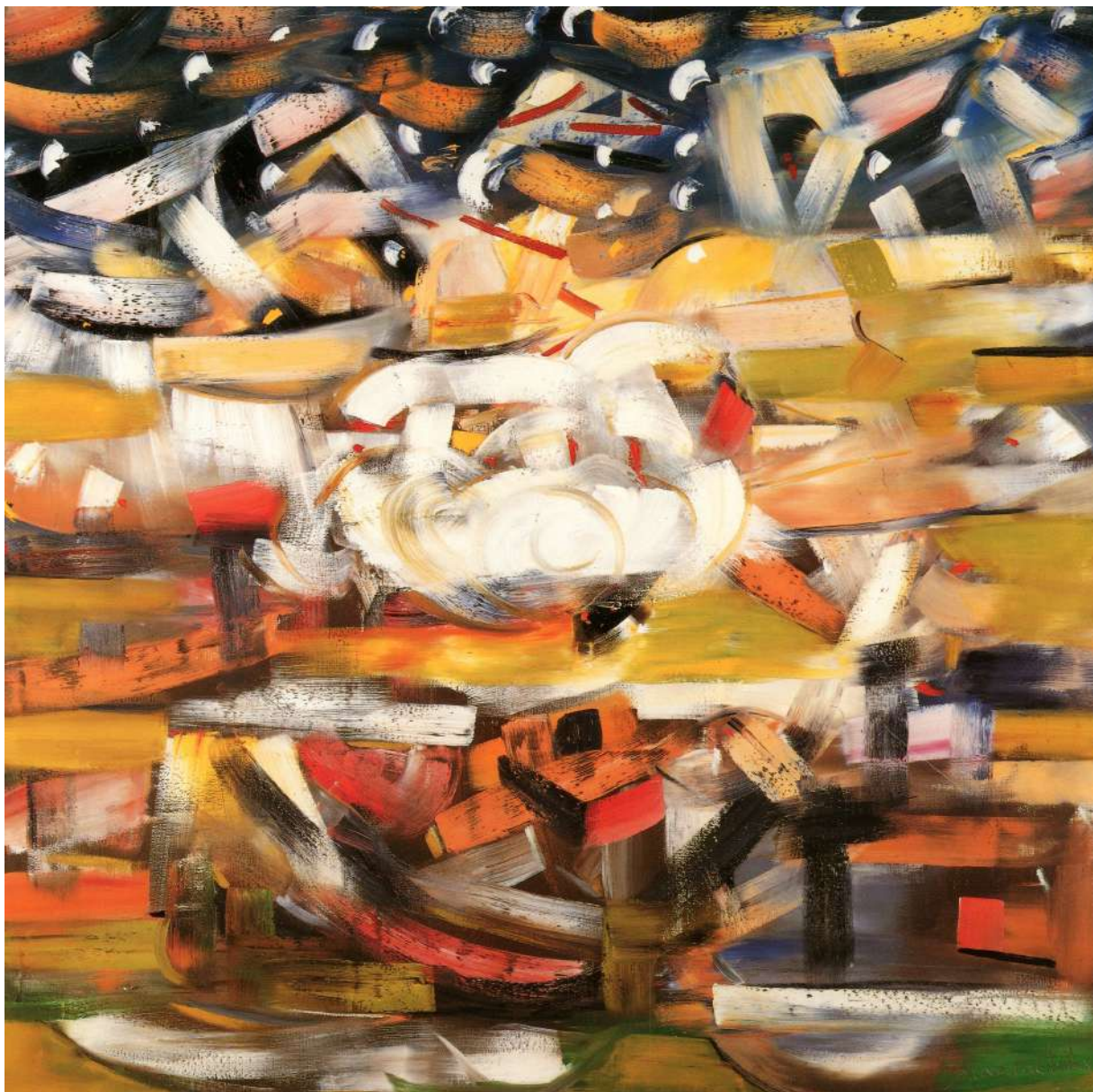
A zaga de tu huella
las jóvenes discurren al camino
al toque de centella
al adobado vino;
emisiones de bálsamo divino.



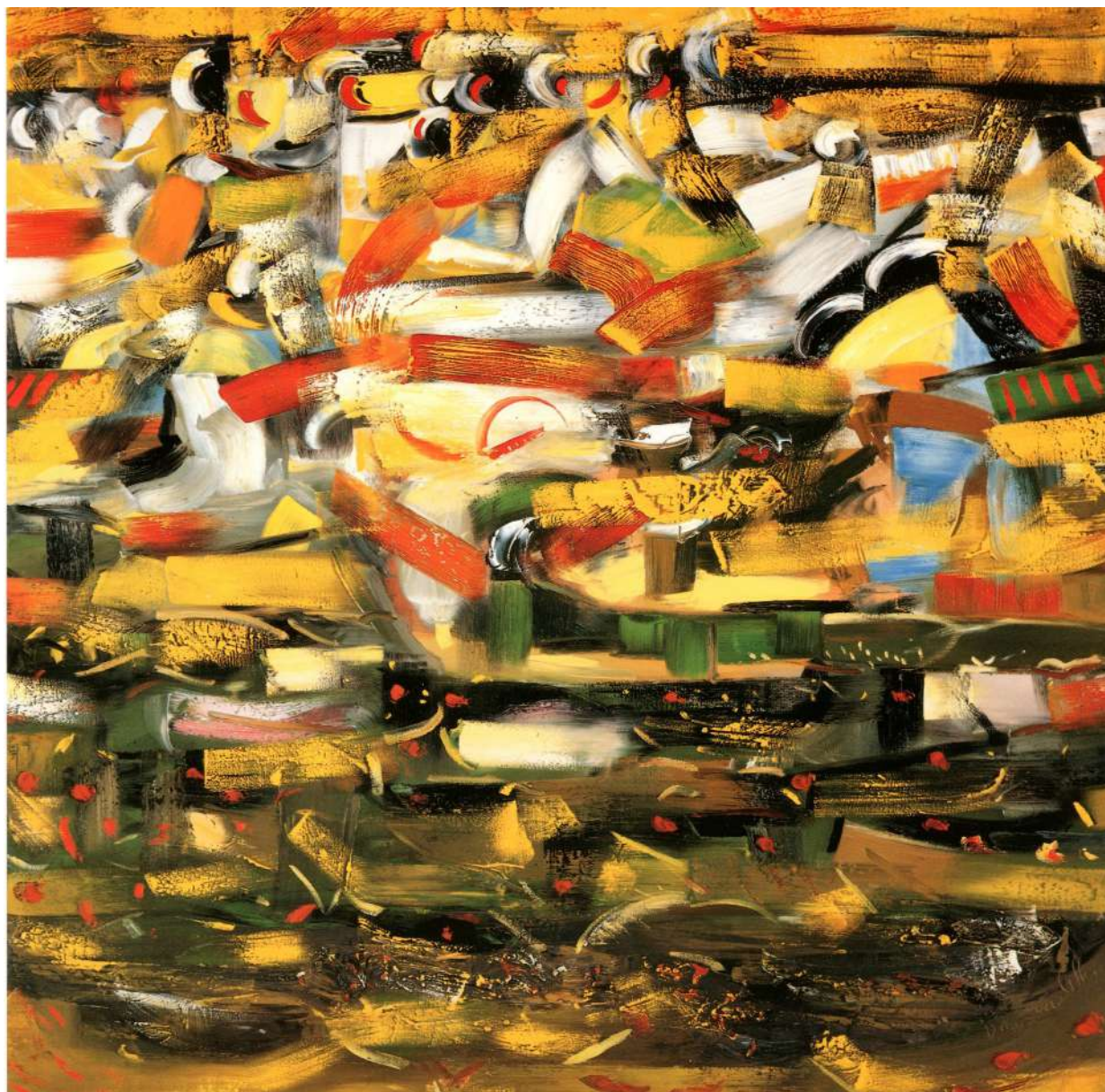
En la interior bodega
de mi amado bebí, y cuando salía
por toda aquesta vega
ya cosa no sabía
y el ganado perdí que antes seguía.



Allí me dio su pecho
allí me enseñó ciencia muy sabrosa,
y yo le di de hecho
a mí, sin dejar cosa;
allí le prometí de ser su esposa.



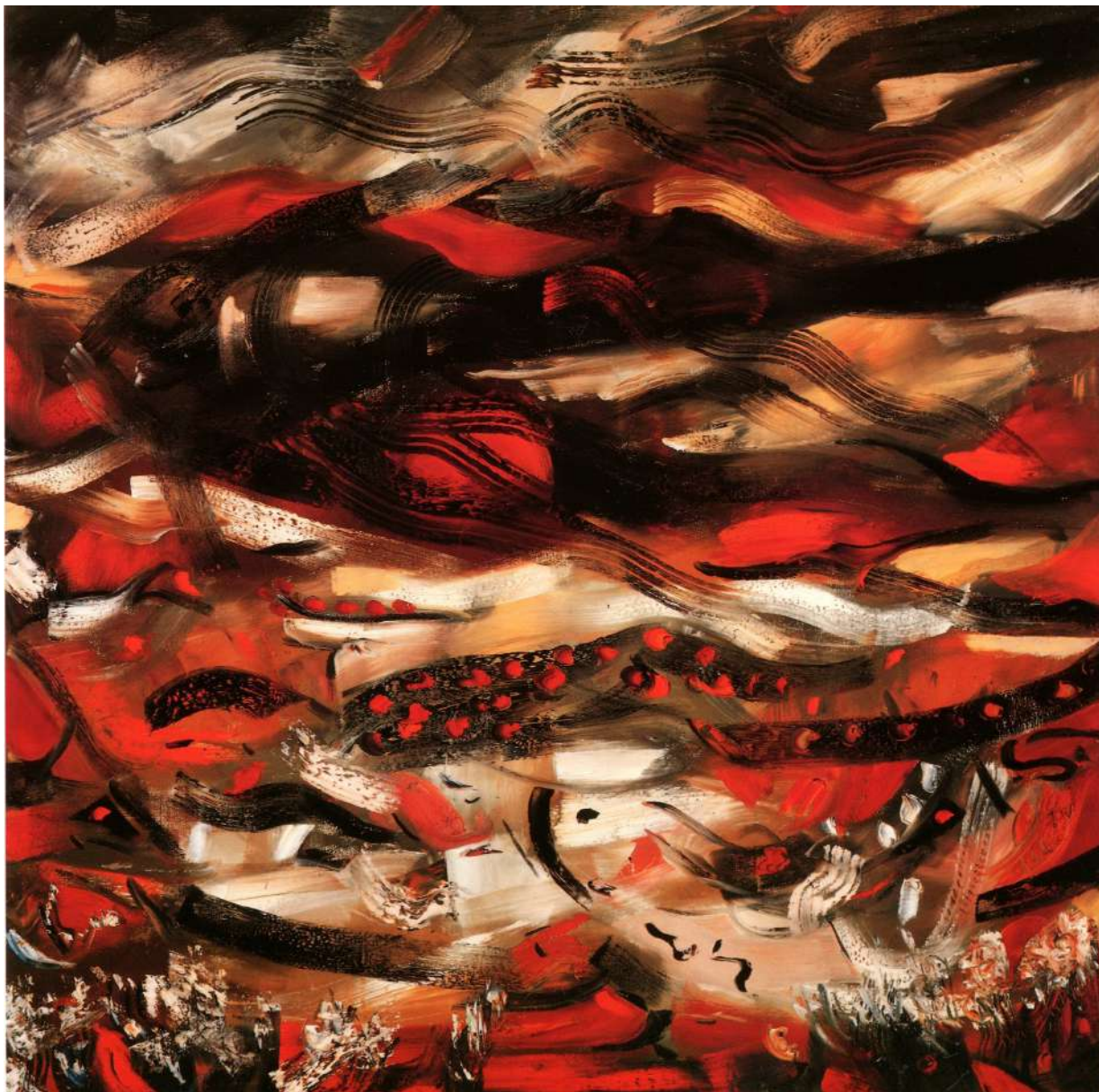
Mi alma se ha empleado
todo mi caudal en su servicio;
ya no guardo ganado
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio.



Pues ya si en el ejido
de hoy más no fuere vista ni hallada,
diréis que me he perdido;
que, andando enamorada,
me hice perdidiza y fui ganada.



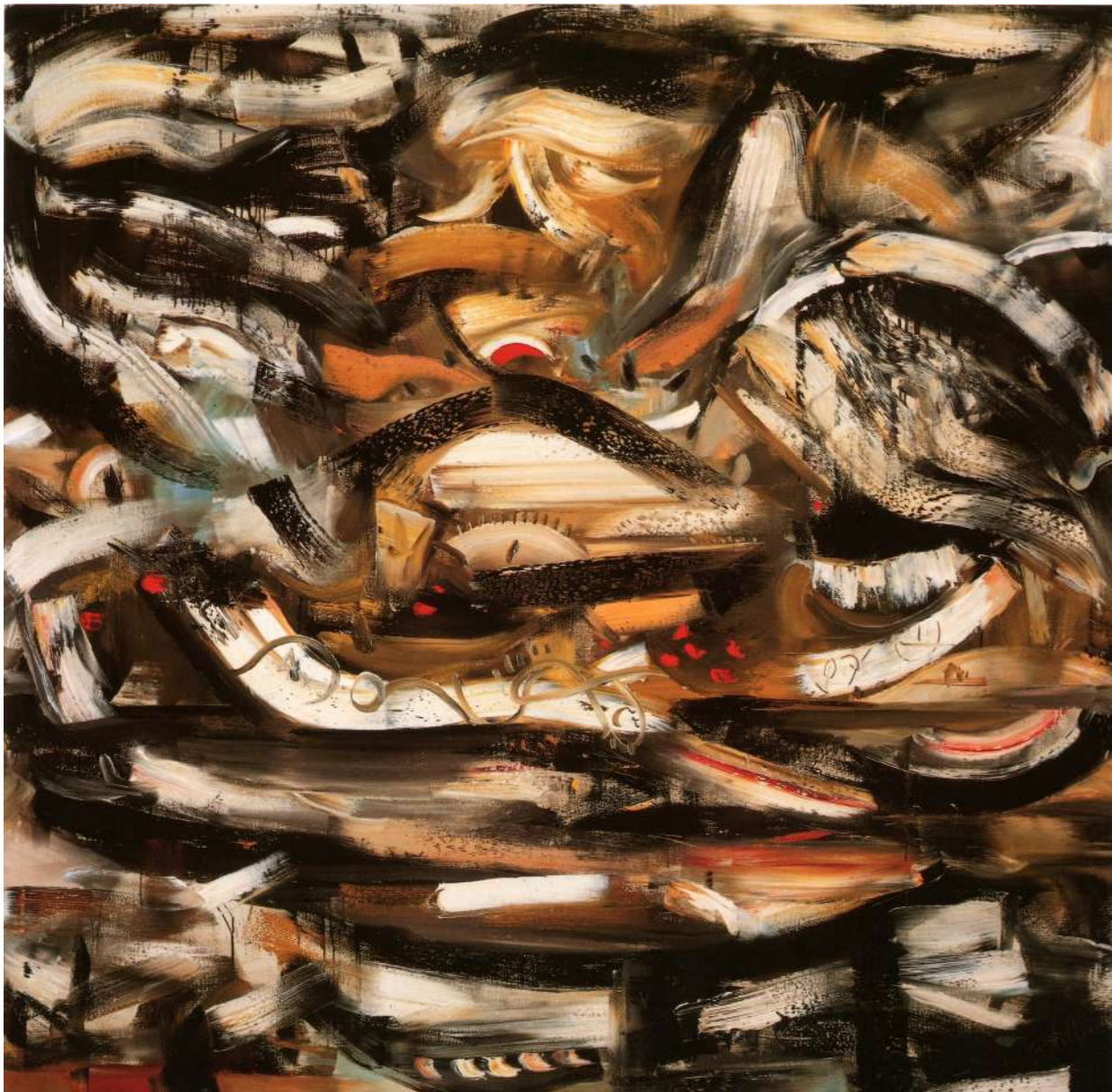
De flores y esmeraldas
en las frescas mañanas escogidas
haremos las guirnaldas
en tu amor floridas
y en un cabello mío entretejidas.



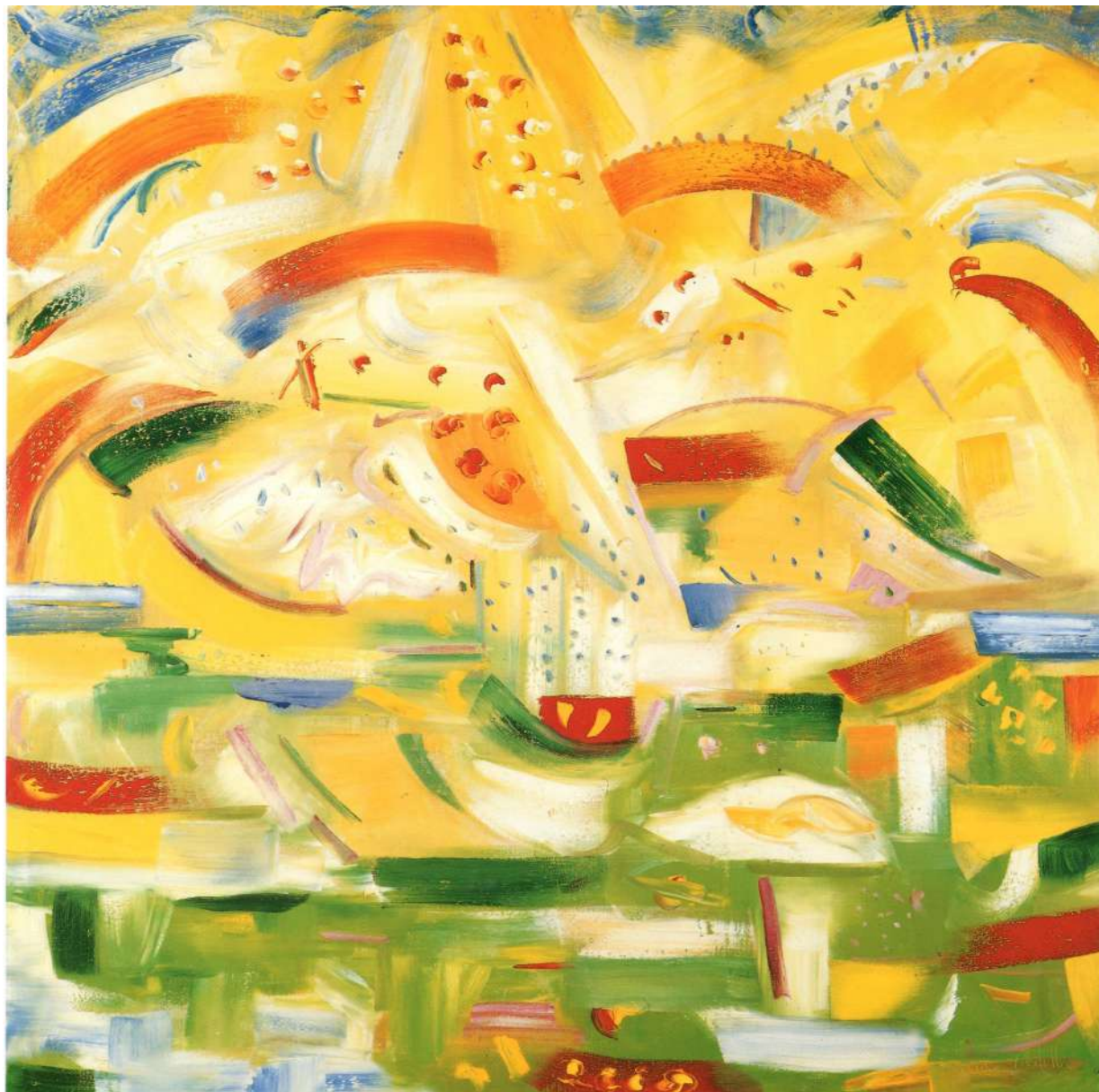
En solo aquel cabello
que en mi cuello volar consideraste
mirástele en mi cuello
y en él presto quedaste
y en uno de mis ojos te llegaste.



Cuando tú me mirabas,
su gracia en mí tus ojos imprimían;
por eso me adorabas
y en eso merecían
los míos adorar lo que en ti vían.



No quieras despreciarme,
que si color moreno en mí hallaste,
ya bien puedes mirarme
después que me miraste,
que gracia y hermosura en mí dejaste.



La blanca palomica
al arca con el ramo se ha tornado
y ya la tortolica
al socio deseado
en las riberas verdes ha hallado.



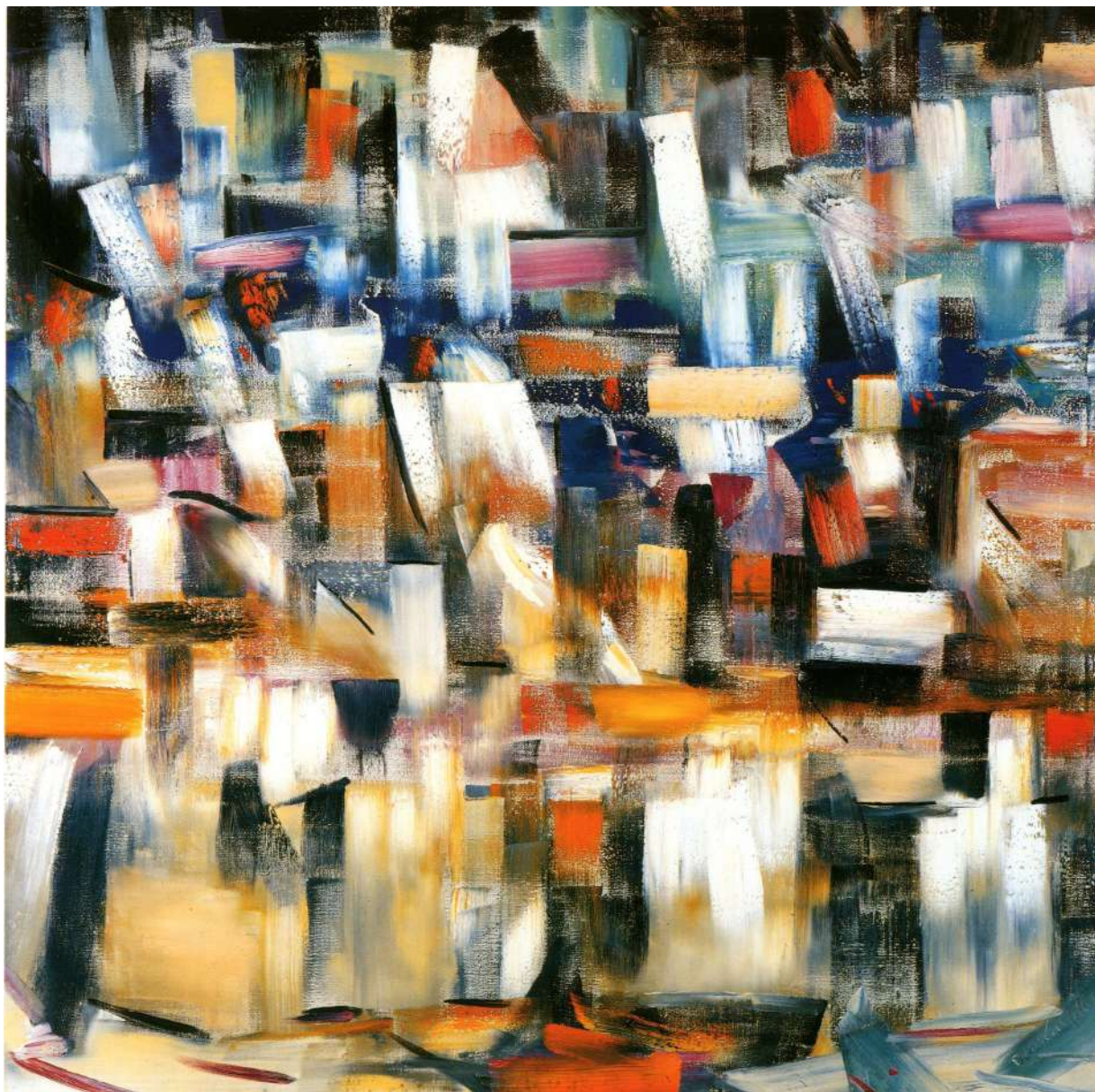
En soledad vivía
y en soledad ha puesto ya su nido
y en soledad la guía
a solas su querido
también en soledad de amor herido.



Gocémonos, Amado,
y vámonos a ver en tu hermosura
al monte y al collado
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la espesura,



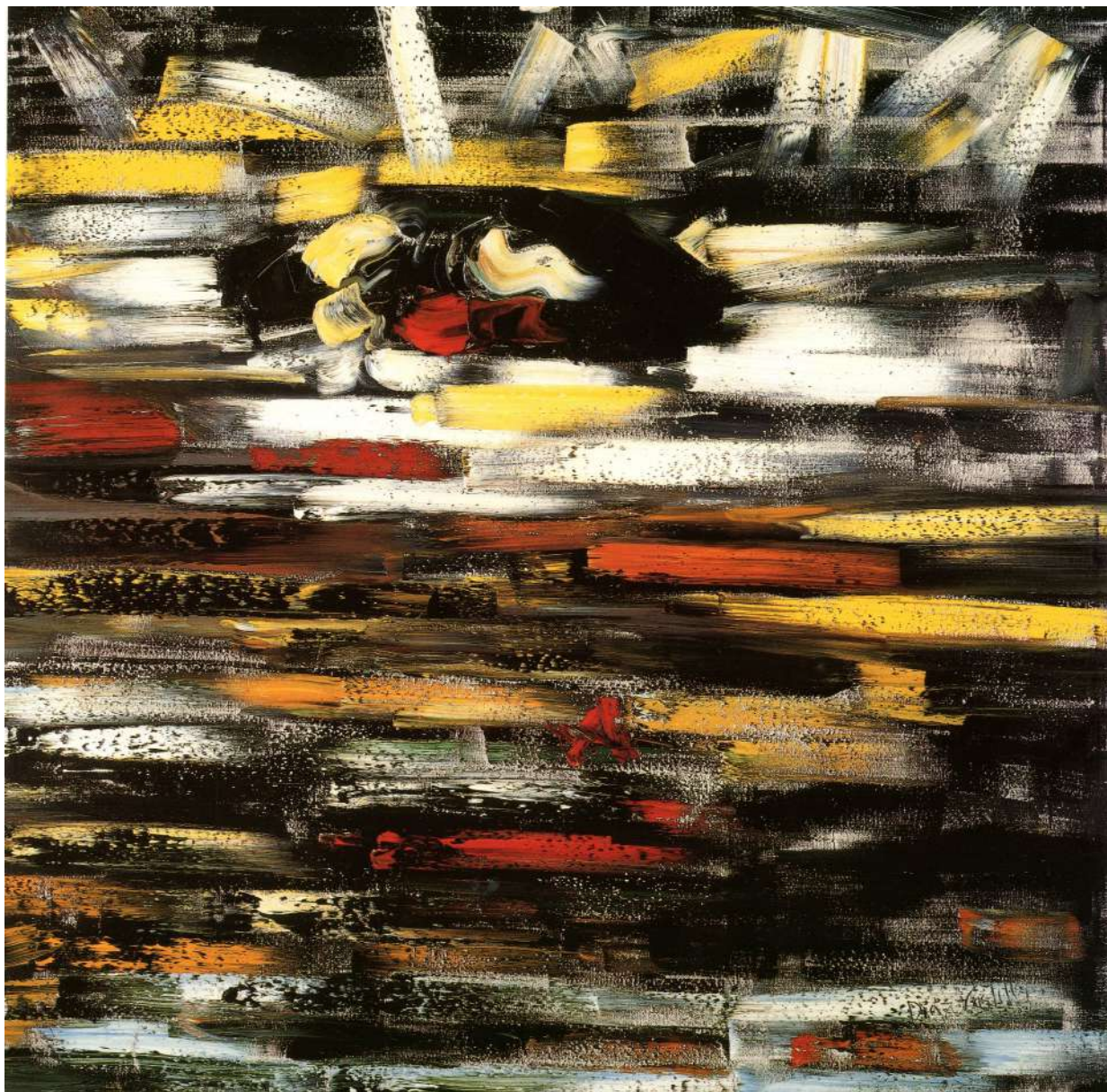
Y luego a las subidas
cavernas de la piedra nos iremos,
que están bien escondidas,
y allí nos entraremos
y el mosto de granadas gustaremos.



Allí me mostrarías
aquello que mi alma pretendía
y luego me darías
allí tú, ¡vida mía!,
aquello que me diste el otro día:



el aspirar del aire
el canto de la dulce filomena
el soto y su donaire
en la noche serena
con llama que consume y no da pena.



Que nadie lo miraba;
Aminadab tampoco parecía
y el cerco sosegaba
y la caballería
a vista de las aguas descendía.

Llama de amor viva



¡Oh Ila de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro,
pues ya no eres esquiva,
acaba ya, si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro!



¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga,
matando, muerte en vida la has trocado!



¡Oh lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!



¡Cuan manso y amoroso
recuerdas en mi seno
donde secretamente solo moras
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras!

San Juan de la Cruz



San Juan de la Cruz, sobre Ávila



Cristo emergiendo de la luz



El Cristo de Ávila

Nace en 1940 en el Soto de Piedrahíta (Ávila). Estudia en la ciudad de Ávila . En 1970 ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid donde cursa los cursos de pintura y grabado.

En 1975 se instala en El Soto de Piedrahíta donde vive dedicado a recrear y expresar el mundo mediante el lenguaje de la línea y el color.

Desde 1963 hasta el día de hoy ha realizado mas de setenta exposiciones individuales y multitud de colectivas por toda España.

Exposiciones individuales especiales:

“Pasión del Hombre. Pasión de Dios” Realizada en Abril de 1984 en la Sala de Arte de la Escuela de San Eloy (Salamanca)

“Díaz-Castilla” Exposición y publicación del primer libro de la colección “pintores abulenses” 1985.

“Amor y Luz” interpretación alrededor de la obra de San Juan de la Cruz, Catedral de Ávila 1991

“Ávilas” Sala de Arte de Caja de Ávila 1991

“Ritmos de invierno” Sala de Arte Caja de Ávila 1994

“El espíritu de los pueblos” Sala de Arte Caja de Ávila 1996

“Cuarenta años de mi pintura” Galería Ángeles Penche Madrid 2000

“El Universo de la rosa” Sala de las carnicerías Ávila 2002

“Díaz-Castilla. Expresionista testigo de la tierra” Palacio de Los Serrano Ávila 2004

“Díaz-Castilla. Lugar, tiempo y memoria” Sala de exposiciones Obra Social Caja de Ávila 2006

“El Universo de Ávila” Palacio de los Serrano Ávila 2010

“Sinfonía del Tiempo” Palacio de Congresos y exposiciones Lienzo Norte Ávila 2013

“Homenaje a Teresa de Ávila” Palacio de Congresos y exposiciones Lienzo Norte Ávila 2015

“El vuelo del ángel” Catedral vieja de Salamanca 2021

“Toda una vida” Palacio de Congresos y exposiciones Lienzo Norte Ávila 2021

Libros más importantes

Díaz-Castilla (Cuaderno de dibujo)

Autor: Raúl Chavarri. nº 53 colección “Maestros del dibujo contemporáneo” Ibérico Europa de Ediciones 1976.

Los hombres solos (libro de dibujo)

Autores: Díaz-Castilla y Caro Merino. Madrid 1977

Pasión del hombre. Pasión de Dios.

Varios teólogos de la Universidad Pontificia de Salamanca 1984

Díaz-Castilla

Primer libro de la colección “Artistas abulenses Caja de Ávila 1985

Amor y Luz.

Autores Francisco Calvo Serraller, Olegario González de Cardedal. Publicado por Caja de Ávila 1991

Ávilas

Autores Díaz-Castilla y José María Muñoz Quirós 1994

Orígenes

Autores Díaz-Castilla y José María Muñoz Quirós. Publicado por la Junta territorial de Castilla y León 1999

El Universo de la rosa.

Autores Díaz-Castilla y José María Muñoz Quirós. Publicado por el Ayuntamiento de Ávila 2002

Luciano Díaz-Castilla.

Autores Carlos Aganzo y Díaz-Castilla. Publicado por el Ayuntamiento de Ávila 2003

El valle del color (conversación con Benjamín Palencia)

Autor Díaz-Castilla. Publicado por el Ayuntamiento de Ávila 2003

Libro de dibujo (cuaderno con varias colecciones de dibujos de Díaz-Castilla)

Publicado por la Obra Social Caja de Ávila 2004

En los campos de la memoria o los espejos del alma.

Autor Díaz-Castilla 2005

El Universo de Ávila

Autor Díaz-Castilla. Publicado por el Ayuntamiento de Ávila 2010

Sinfonía en color para Teresa.

Publicado por la Fundación Tatiana Pérez de Guzmán 2021

Catálogos publicados más importantes

Díaz-Castilla.

Autores Jesús Sánchez Caro, Tomas Hernández Castilla y Antonio Carrera. Publicado por Caja Municipal de Pamplona 1987.

Ritmos de Invierno.

Autores Francisco Calvo Serraller y Olegario González de Cardedal. Publicado por Caja de Ávila 1994.

El espíritu de los pueblos.

Autores Francisco Calvo Serraller y Antonio Carrera. Publicado por Caja de Ávila 1996.

Díaz-Castilla.

Autor Francisco Calvo Serraller. Publicado por Galería Ángeles Penche Madrid 2000

Díaz-Castilla. Lugar, tiempo y memoria.

Publicado por Obra Social Caja de Ávila 2006

Sonido interior.

Autores Díaz-Castilla y Carlos Aganzo. Publicado por Colegio Lourdes 2013

Homenaje a Teresa.

Autor Díaz-Castilla. Publicado por la Fundación Tejerina 2015

Noche oscura.

Publicado por Fundación Edades del Hombre 2018

Contacto:

685 01 47 07

diazcastill32@gamil.com

